

Irma Godoy llena de sensibilidad las palabras

“La literatura ocupa todos mis espacios”

Con *Memorias de El Valle* se adjudicó el Premio de Literatura y Oralidad Los Barrios Cuentan su Historia Aquiles Nazoa 2005

Rocío Sarabia

La calidad humana y la realidad del mundo actual se desprenden de los versos escritos por Irma Godoy, esos poemas llevan al lector a una profunda reflexión. Ella con su sensibilidad y carisma ha recopilado una serie de testimonios que van desde lo cotidiano hasta lo irreal.

Irma Godoy ejerciendo el altruista trabajo de enfermera en el Seguro Social en el Bloque 5 de El Silencio y en el Servicio Médico del diario *El Nacional*, comenzó a plasmar sus pensamientos en poesías. “Colocaba mis escritos en las carteleras donde trabajaba, pero me decidí a escribir con disciplina desde hace seis años”, afirmó con entusiasmo.

Irma es una bella mujer de piel clara, cabello castaño claro y unos ojos verdes que hablan más que sus palabras. Nació un 4 de junio y es madre de dos hijos: Juan Alberto y Lualis Cecilia Prato Godoy. “Seré un abuela digital porque todos me echan broma, ya que siempre estoy atenta a la computadora, Internet, el MP3 y los pendrivers”.

Comenta que se inició de forma empírica en la literatura y que al retirarse de la profesión de enfermería incurrió en los talleres literarios que ofrece la Casa Nacional de las Letras Andrés Bello, para poder ampliar su gama creadora y explotar su potencial artístico. “Mi escritura es obra de la desesperanza, porque a veces las pérdidas nos dan liberación y es una oportunidad para alcanzar la plenitud”, relató Godoy.

Dijo que gracias a su perseverancia, además de pertenecer al grupo literario Tertulia Miranda, ha publicado dos poemarios titulados *Voces poéticas I* y *Voces poéticas II*. Con el texto de oralidad *Memorias de El Valle*, se adjudicó el Premio de Literatura y Oralidad Los Barrios Cuentan su Historia Aquiles Nazoa 2005, que organizó la Casa Nacional de las Letras Andrés Bello para homenajear al renombrado escritor y periodista venezolano.

Los vallenses cuentan su historia

En el trabajo investigativo y de campo realizado por la escritora galdonada, resalta la calidad humana de nuestros ciudadanos, que podemos sentir en los testimonios dados por los



Mi escritura es obra de la desesperanza y es una oportunidad para alcanzar la plenitud

FOTO / EDUARDO DELGADO

Una radiografía andante

Aquiles Nazoa, escritor y periodista. Nació en Caracas el 17 de mayo de 1920. Fue un destacado poeta que utilizaba el humor y la ironía para expresar sus pensamientos, además su virtuosidad en la escritura lo colocó como uno de los mejores periodistas de la época. La esencia narrativa de Nazoa iba más allá del romántico típico de los versos, él con su jocosidad le ponía sonrisas a todo aquel que leía sus creaciones. Este insigne venezolano que cautiva a los lectores se describía así mismo como “una radiografía andante”. Lamentablemente, a causa de un trágico accidente automovilístico, falleció el 25 de abril de 1976.



habitantes de nuestros sectores populares a Irma Godoy durante su recorrido por los barrios Las Marías y La Ceibita y por la urbanización Alberto Ravell, pertenecientes a la parroquia El Valle.

“La experiencia de recoger esos testimonios fue muy satisfactoria, encontré a tres grandes personas: Sixto Espinoza, Juana Castillo Pérez y Miguel Calderón, quienes me llenaron de mucha información y reflexión”, acota.

El texto contiene imágenes de cómo se construyeron estos barrios de El Valle y las voces que lo fundaron. De los testimonios recogidos por la escritora durante la investigación citamos a Sixto

Espinoza, habitante del Barrio Las Marías: “Yo vivía en la calle real de El Valle, frente a la antigua estación del tranvía, cuando la calle de El Valle era empedrada, sí. Entonces, ahí Pérez Jiménez nos tumbó la casa y tuvimos que buscá pá la parte alta, ¿no?, porque no había en lo plano (...)”.

Siempre al servicio

Ofrece sus conocimientos y ayuda a todo aquel que la necesita —por su espíritu de enfermera—, dicta talleres y conferencias de oralidad, poesía y cuentacuentos en “espacios no convencionales, como plazas, mercados populares, canchas y en la parte de arriba de

los barrios de El Valle. En donde hay un espacio hago mi labor. También en la Biblioteca Alberto Ravell y en el Salón de Lectura Oscar Romero, ubicado en Palo Verde, parroquia Petare. Hago estas sesiones con toda mi alma, porque no recibo dinero, pues la literatura ocupa todos los espacios de mi vida”, subrayó.

Igualmente participó en la organización y presentación del evento Hacia el II Festival Mundial de Poesía 2005, en la parroquia El Valle. Ofreció recitales itinerantes en la antesala del IV Festival Mundial de Poesía en el 2007, que se desplegó en las parroquias El Valle y Coche. Además, promocionó el encuentro literario en Radio Nacional. Siempre está presente en los conversatorios sobre oralidad y poesía en los espacios de los museos Carlos Cruz-Diez, Alejandro Otero, Galería de Arte Nacional, el Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos (Celarg) y en las diversas bibliotecas públicas del Estado venezolano.

Como trabajadora jubilada aprovechó para enviar un mensaje a las personas que están tramitando la jubilación o las que ya están jubiladas: “En la vida hay que hacer lo mejor que uno pueda. El ser humano tiene que plantearse ‘¿qué voy hacer en mi jubilación?’ Porque uno tiene la facultad de reinventarse y de resetearse. Entonces, tú buscas una actividad que te llene y al tenerla es maravillosa; las personas debemos ser muy activas, tenemos que aportarle algo a la sociedad y al país en forma positiva y constructiva”.